



Agua salada, compresas frías y pomadas, el mejor tratamiento contra las medusas

EUROPAPRESS / Madrid

Llega el verano y como cada año, cuando se producen altas temperaturas y tras un invierno de pocas lluvias, aparecen en las playas españolas sobre todo mediterráneas las medusas que en forma de plagas fondean cerca de la orilla picando a los bañistas. El remedio para las picaduras de estos organismos de cuerpo gelatinoso es agua salada para limpiar la herida, aplicar compresas frías para el dolor y pomada, con an-

tihistamínico o corticoides, para reducir la inflamación.

Por el contrario, el internista del Hospital USP San Camilo de Madrid, el doctor Javier Montero, desmiente que utilizar agua dulce o orina para limpiar la herida pueda servir para mejorar o reducir el dolor. Del mismo modo, afirma en una entrevista a Europa Press, está contraindicado el uso de arena para cubrir o frotar la herida, ya que "sólo se va a conseguir extender la erup-

ción cutánea mucho más, porque se va a extender el tóxico".

Playas de Murcia, Huelva, Cádiz o Málaga son algunas de las que ya han sufrido estas plagas y sus consecuencias que "crean alarma social", pese a ser un problema "general" de todos los veranos. El motivo de su proliferación en ambientes calidos oceánicos como el mediterráneo, es debido a circunstancias medioambientales como la escasez de lluvia, que

reduce el agua dulce en las zonas costeras y que tan poco les gusta a estos celéreos. Asimismo, los vientos y el aumento de los vertidos tóxicos, que "pueden crear un nutriente especial que favorezca la alimentación de estas medusas y su proliferación", favorecen su aparición.

La primera recomendación de este experto es seguir los consejos de los efectivos de Cruz Roja en las playas, o en su defecto de los sistemas

de vigilancia que activan el protocolo de información a los usuarios, y que suelen informar de dónde se encuentran los bancos de medusas.

Una vez que no se ha podido prevenir la picadura de la medusa, Montero recuerda que "se trata de una incidencia menor", provocada por una sustancia tóxica que se encuentran en cápsulas en sus tentáculos y que se inyectan en la piel produciendo una erupción. "El síntoma fundamental es el dolor y el picor local en la zona que entra en contacto con el tentáculo", explica.

La mayoría de las picaduras suelen producirse en brazos y piernas.